ANJA KELLER

FLORES DE ACUARELA

Cómo pintarlas paso a paso con acuarela suelta

Traducción de Albert Vitó i Godina

GG

ANJA KELLER

FLORES DE ACUARELA

Cómo pintarlas paso a paso con acuarela suelta

Traducción de Albert Vitó i Godina

GG

Índice

Hola, soy Anja 6

FUNDAMENTOS 8

Acuarela suelta 10

Materiales 14

- Pinceles 14
- Papel 16
- Accesorios 18
- Colores 20

Fundamentos de la acuarela 22

- Juego de colores 24
- Técnicas básicas de acuarela 28
- Ejercicios con el pincel 31

Pintar flores con acuarela suelta 32

- Cinco trucos esenciales 34

MOTIVOS FLORALES 36

Hojas diversas 38

Flores de tres pétalos 46

Flores de cuatro y cinco pétalos 50

Flores con muchos pétalos 54

Rosa 58

Peonia 62

Penículas 66

Flores caliciformes 70

Flores decorativas pequeñas 74

COMPOSICIONES 80

Lo que necesitas saber para componer 82

Buqué de flores 84

Patrón de rosas 88

Marco de flores monocromas 92

Borde floral 96

Jarrón con flores 100

Tarjeta de felicitación 104

Corona de flores clásica 110

Corona de flores veraniega 114

Libro con rosas 118

Para terminar 124

¡Gracias! 126

Sobre la autora 127

Hola, SOY ANJA

Si me hubieran dicho hace años que en un futuro no muy lejano publicaría un libro de pintura a la acuarela, habría reaccionado con incredulidad: "¿Yo una 'artista'? ¡Jamás!". Durante mucho tiempo, esa fue mi actitud.

Sin embargo, recuerdo que de niña me encantaban los trabajos creativos, así como todo lo que implicaba manipular colores e imágenes. En cualquier caso, mis ansias de perfección evitaron que me dedicara a la pintura. Siempre había percibido el talento artístico como algo relacionado con la capacidad de pintar de un modo (foto)realista, y era algo de lo que jamás me vi capaz (ni siquiera hoy).

Por eso me colgué la etiqueta de "no sé pintar" relativamente pronto y el tema quedó zanjado. Además, las clases de arte del colegio no contribuyeron a cambiar esa percepción de mí, sobre todo porque en nuestro centro se le daba una importancia mínima a la asignatura y ni siquiera se ofrecía el itinerario de especialización en Secundaria. Luego estudié Empresariales y bueno… Qué más puedo decir, tampoco es que sea la carrera que más valora la creatividad gráfica, así que... ¿Cómo conseguí cambiar de rumbo de una forma tan radical?

El punto de inflexión me llegó a principios de 2016, cuando dejé atrás la rutina diaria de acudir a la oficina debido a una baja de maternidad que me permitió pasar varios meses alejada de todo lo que conocía.

Fue un verdadero *reset*, por decirlo así. Con el nacimiento de nuestra hija surgieron un montón de nuevas obligaciones y desafíos, y a pesar de no tener ni un momento libre en todo el día, la verdad es que me daba la sensación de que no estaba aprovechando todo mi potencial. A través de Instagram di con la chispa que encendió el fuego creativo en mi interior: el *lettering*. Por primera vez desde hacía mucho tiempo, me atreví a explorar mi lado creativo y me lo pasé en grande rotulando sobre papel. No tardé en pasar del *lettering* a la acuarela, y en ese punto ya no había un solo día que no cogiera los pinceles. Desde el punto de vista estilístico, he probado muchas técnicas, y ahora me siento muy a gusto con la acuarela suelta. De hecho, me encuentro tan cómoda que he decidido compartir todo lo que he estudiado hasta el momento y la pasión que siento ofreciendo talleres de esta disciplina.

Si algo he aprendido durante mi recorrido creativo, sobre todo al sumergirme en la acuarela suelta, es que ¡el arte es para todo el mundo!

No dejes que te convenzan (ni lo hagas tú) de que no sabes pintar porque, de hecho, ¿qué significa eso? En el caso de la acuarela —tal como la trabajaremos en este libro, la acuarela suelta—, es una especialidad tan libre y espontánea que con pocas pinceladas permite crear maravillosas obras de arte, tanto si es la

primera vez que coges un pincel como si llevas un tiempo trabajando con esta técnica pictórica.

Pretendo demostrar lo placentera que puede ser la magia de la acuarela y, si aún no lo he conseguido, transmitirte el entusiasmo que siento por esta disciplina. No me planteo actuar como una sabelotodo con un libro de texto repleto de reglas estrictas, al contrario. Mi enfoque parte de la libertad creativa y de la intuición, y esa actitud es la que me gustaría difundir. Mi objetivo es conseguir que recurras a tu creatividad, de manera que acabes haciendo algo propio que te impulse y te aporte ideas para seguir creando.

Para ello, te mostraré las herramientas que necesitarás para pintar tus flores con acuarela. Funciona de un modo parecido a los juegos de bloques de construcción: tras una breve introducción, y después de adquirir unos conocimientos esenciales, aprenderás cuáles son las formas básicas que permiten componer cada uno de los motivos florales. Estos, a su vez, son las piezas que podrás combinar para crear tus composiciones. Más que flores con acuarela, es como un Lego con acuarela. ¿Quién sabe lo que puede llegar a salir de eso?

FUNDAMENTOS

Tras explicar en qué consiste la acuarela suelta, en este capítulo he resumido varios aspectos que vale la pena conocer acerca del material necesario, los fundamentos de la acuarela y la creación de motivos florales, de manera que luego puedas sumergirte en el mundo de las flores pintadas con acuarela.

Acuarela suelta
¿DE QUÉ SE TRATA?

La acuarela suelta afloró hace un tiempo en el sector de la creatividad. Durante este tiempo, ese simple brote —para no apartarnos de la jerga botánica— ha crecido hasta convertirse en un espléndido parterre de flores. Da igual si te enfrentas a la acuarela por primera vez o si llevas un tiempo dedicándote a esta maravillosa técnica pictórica: para empezar, deberíamos fijarnos en la expresión "acuarela suelta".

¿ACUARELA = COLORES AL AGUA?

Si consultamos el diccionario, veremos que describe la acuarela como la "técnica pictórica que utiliza colores diluidos en agua". Sin embargo, esta definición es demasiado genérica, ya que otras técnicas como el *gouache* también los utilizan, pero con unas características muy diferentes. Esencialmente, los colores *gouache* son opacos y poco estables, mientras que las acuarelas son colores transparentes que no pueden volver a diluirse en cuanto se secan sobre el papel.

Lo más importante que debemos tener en cuenta es que las acuarelas, a diferencia del *gouache* y otras técnicas opacas, nos obligan a pintar de claro a oscuro y no nos permiten aclarar un color ya aplicado y seco.

SOLTURA

Volvamos al diccionario: la palabra *soltura* se define como "agilidad, prontitud, expedición, gracia y facilidad para hacer algo". No debe extrañarnos, por tanto, que el término forme parte del léxico acuarelístico. Al fin y al cabo, entre las muchas formas que puede aplicarse la acuarela, la técnica "suelta" es una de las más apreciadas por lo mucho que aprovecha las características esenciales del medio. Las acuarelas permiten plasmar la esencia de un motivo con pocas pinceladas de gran expresividad y capturan los juegos de luz gracias a la transparencia de los colores. Además, el agua con la que se diluyen tiene una importancia fundamental, y a menudo obliga a una ejecución rápida para controlar el secado, que determinará su resultado.

En este caso no se trata de buscar la perfección o la representación fotorrealista, sino más bien de captar la imagen general. El objetivo es abstraerse, simplificar y crear algo propio y espontáneo, lo que puede llegar ser muy liberador.

EL NIÑO INTERIOR

Podemos aprender mucho de los niños. Cuando mi hija de cinco años pinta una flor dibuja un círculo y añade cinco óvalos a su alrededor para representar los pétalos. Así de simple, pero suficiente para que cualquiera que lo vea sepa reconocer que es una flor. Aunque no lo abordaremos de un modo tan simple, vale la pena que imitemos esa actitud: los niños pintan con libertad, confianza y entusiasmo.

A medida que crecemos, parece que vamos perdiendo esa despreocupación. El estilo de acuarela suelta nos demuestra que podemos crear maravillosas composiciones florales sin dibujo previo, solo con unos trazos de pincel.

¿SOLO CONSISTE EN "SOLTARSE"?

Para mí, la acuarela suelta implica, en el sentido más literal de la palabra, soltarse y relajarse tanto desde el punto de vista físico como mental. Dicho así suena de lo más plácido y sencillo, pero quien haya probado el estilo suelto sabrá que es precisamente esa desenvoltura la que supone un desafío en un mundo tan marcado por el perfeccionismo como el nuestro. El arte de la acuarela suelta se basa en la adquisición de la habilidad y la sensibilidad necesarias para colocar la pincelada más adecuada en el lugar correcto, y eso es lo que me propongo mostrar paso a paso en este libro.

SUELTA SÍ, PERO NO DE CUALQUIER MANERA

También dentro del estilo de la acuarela suelta existe un gran número de matices. El espectro abarca desde los motivos reconocibles y muy detallados hasta las representaciones esquemáticas, vagas e incluso abstractas. Mi estilo, por ejemplo, podría definirse como "moderadamente suelto", y las indicaciones de la parte práctica van en ese sentido.

UNA CUESTIÓN DE ACTITUD

No considero que la acuarela suelta sea una simple corriente estilística, sino más bien un planteamiento básico a la hora de pintar. Soy consciente de que la acuarela tradicional implica determinadas reglas e ideales. De hecho, no tengo la intención de negar su validez. Mi obra se basa en un principio fundamental: todo vale. De este modo he encontrado muchas vías para acceder a la pintura y un camino para lograr resultados bonitos a mi manera. Por eso no concibo este libro como un manual clásico de acuarela. En mi opinión, en el estilo de la acuarela suelta no existen los errores, sino solo accidentes o ese azar que el pintor mediático Bob Ross solía denominar *happy little accidents.* Lo más importante es divertirse y deleitarse, integrando la creatividad en nuestro día a día como algo enriquecedor.

Además, la interacción continua entre el agua y el pigmento que se produce cuando pintas con acuarelas solo se puede controlar hasta cierto punto, jamás del todo: a veces más, a veces menos, pero siempre es imprevisible. Por eso debemos concentrarnos al máximo en nuestra obra, actuar con la mayor desenvoltura posible y reaccionar con la máxima espontaneidad de la que seamos capaces ante el azaroso comportamiento de los colores. El agua y el pigmento mezclados fluyen y se mueven sobre el papel, se extienden, se encharcan y se secan más o menos rápido, según el caso. En nuestro